



John Salvino / unsplash.com

Informe de **Conflictividad Laboral**

SETIEMBRE 2020

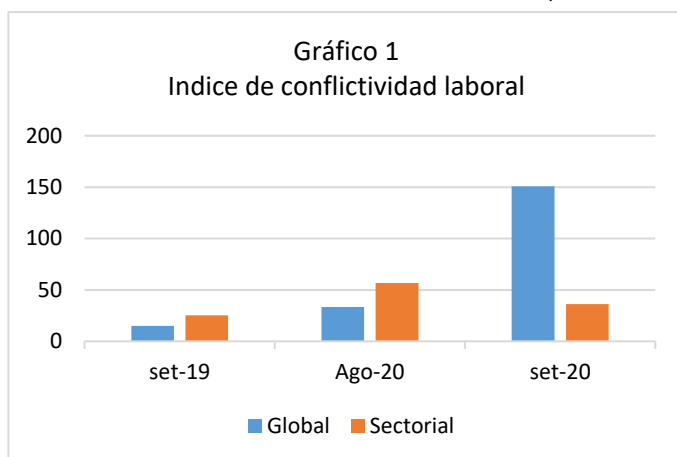
Departamento de
Psicología Social y Trabajo



La conflictividad laboral en setiembre de 2020

En setiembre de 2020 la conflictividad laboral aumentó en forma muy importante dado que se registró el primer paro general de 24 horas del año, del que participaron todos los sectores, incluyendo el transporte y la educación que en otras ocasiones adhieren, pero no paran. Esto implicó que la conflictividad laboral global se multiplicara por 4.5 con respecto al mes anterior y por 10 respecto a un año antes (Gráfico 1).

Si se considera solo la conflictividad sectorial, es decir solo los paros de rama o empresa, la evolución es la



contraria. En este caso la conflictividad sectorial cayó 36% respecto al mes anterior y fue un poco más alta que la de un año atrás.

Queda claro entonces que el paro general fue el determinante del aumento. El mismo tuvo como reivindicaciones el trabajo, la defensa del salario, el reclamo de un ingreso mínimo de emergencia y el rechazo a los recortes presupuestales.

La conflictividad sectorial fue más baja porque en agosto hubo un paro de todo el sector público por aumentos en el presupuesto y otros puntuales de

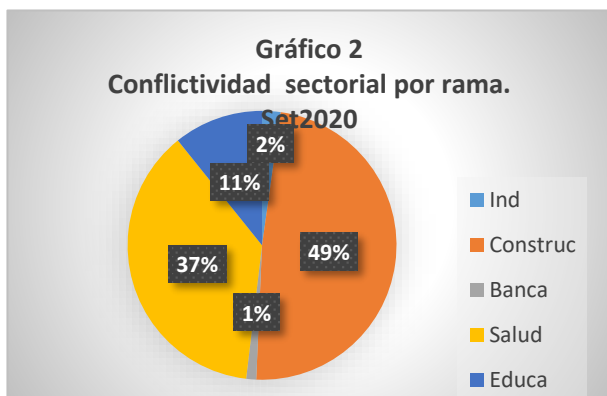
la educación por el mismo motivo, que no se repitieron este mes.

En setiembre se registraron ocho conflictos con interrupción de actividades por los que se perdieron 254.805 jornadas laborales y en los que se involucraron 260.590 trabajadores.

Hubo además una movilización en los alrededores del Palacio Legislativo convocada por la Intersocial, previa al paro general con la misma plataforma y los trabajadores lácteos se declararon en estado de alerta por pérdida de puestos de trabajo y acuerdos incumplidos.

La conflictividad sectorial se distribuyó igual entre el sector público y el privado

Dentro del sector privado se destacó la construcción (49% del total sectorial) donde se realizó un paro



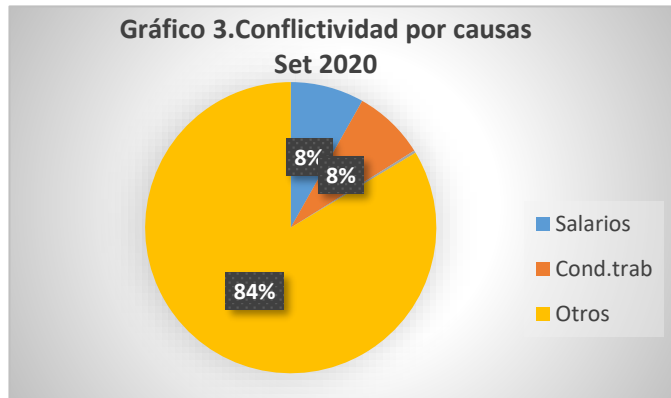
nacional parcial por el fallecimiento de un trabajador en un accidente laboral. Muy por debajo se ubicó la industria manufacturera donde se destacaron un conjunto de paros de corta duración en la industria del medicamento por rechazo a un acuerdo puente con rebaja salarial dado que los trabajadores consideran que la rama no fue afectada negativamente por la pandemia. Y por el mismo motivo hubo paros rotativos en la banca privada ya que los trabajadores rechazan el acuerdo puente de rebaja salarial argumentando que los bancos tuvieron ganancias.

Dentro del sector público se destacaron la salud (37% del total sectorial) y la educación (11%). En el primer caso hubo paro de 72 horas en salud pública (uno fue el día del paro general) en reclamo de una fecha para

la readecuación salarial, la aprobación de la nueva normativa de licencia por enfermedad y la presupuestación de los funcionarios del patronato del psicópata y la comisión de apoyo. En la educación se registraron paros rotativos en UTU por mayor presupuesto.

En las causas se destacó “otros” donde se incluyó el paro general

Dada la amplia plataforma (empleo, salarios, más presupuesto y la creación de un salario de emergencia transitorio) el paro general se clasificó dentro de la causa “otros”. Allí se sumó también, aunque



cuantitativamente con muy poco peso, un paro registrado en el mercado Modelo pidiendo la renuncia de su presidente.

Las causas “salarios” y “condiciones de trabajo” estuvieron parejas con un 8% del total. En el primer caso se sumaron los paros de la banca, la industria del medicamento, la educación y la salud pública. En el segundo el paro de la construcción en reclamo de mayores medidas de seguridad.

Perspectivas

Tal como se afirma al comienzo de este informe, el paro general ocurrido este mes provocó un aumento sustantivo de la conflictividad. Sin embargo, sigue habiendo temas a resolver que seguramente tengan impacto en las relaciones laborales y particularmente, en el índice de conflictividad.

Se han anunciado movilizaciones y paros concretos para el mes de octubre como el de ANCAP, el de Unatra (Unión Nacional de Asalariados y Trabajadores Rurales y Afines) o de los trabajadores del MIDES, lo que sumado a la discusión del presupuesto nacional que continúa vigente, podrá provocar que la conflictividad sectorial se mantenga.

